VICTOR MANUEL SALINAS:

Politólogo egresado de la Universidad de los Andes, Mérida – Venezuela. Diplomado en Derechos Humanos, otorgado por la Universidad Gran Mariscal de Ayacucho, Puerto Ordaz - Venezuela.

Magister en Economía Social. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires – Argentina.

Experiencia profesional ejercida en diversas áreas del sector público de Venezuela y Argentina, específicamente en el planeamiento, ejecución y evaluación de políticas públicas, planes, programas y proyectos.

Participante en distintos congresos nacionales e internacionales en condición de conferencista y ponente.

Docente de postgrado de la Escuela Nacional de Administración y Hacienda Pública (ENAHP) Venezuela.

Docente de postgrado de la Universidad Simón Bolívar (Ecuador).

Docente e investigador de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC), Ecuador.

YELENI MAVEL CABRERA SALAS:

Estudiante del Quinto semestre de la carrera de Administración Pública en la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC).

Destacada activista en asuntos ambientales. Acción que le ha permitido obtener un importante reconocimiento por su relevante participación en el "segundo concurso intercolegial del conocimiento ambiental", celebrado en la Provincia del Carchi, Ecuador.

Muestra un importante interés por los asuntos públicos, concerniente al Estado y su acción. Motivo por el cual ha participado en eventos sobre transparencia, Participación Ciudadana, Control Social y Lucha contra la Corrupción, celebrados en la ciudad de Tulcán, Provincia del Carchi.

LOS SABERES ANCESTRALES Y LA ECONOMÍA SOCIAL: CONSTRUCCIÓN DE VALORES COLECTIVOS ORIENTADOS POR LOS PRINCIPIOS DE SOLIDARIDAD Y AYUDA MUTUA

The ancestral knowledges and the social economy Building collective values ruled by principles of solidarity and help mutual.

Universidad Politécnica Estatal del Carchi. victor.salinas@upec.edu.ec yele1907@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo es corolario del I encuentro de culturas ancestrales del pueblo de Pasto, celebrado por la Universidad Politécnica Estatal del Carchi, momento que nos surge la inquietud de problematizar la propuesta central del evento entorno a la economía social (ES). Partimos del principio que la economía a secas, no solo es un saber científico de académicos e intelectuales pensando desde lo puramente económico. Hablar de ella, implica reconocer que esta transversalizada por relaciones humanas, y que debe estar destinada en su fin último al logro de "la reproducción ampliada de la vida de todos ". Desde este punto realizaremos una aproximación desde la lógica de una economía donde la acumulación de capital no es un fin en sí mismo y donde la trasmisión de saberes entre grupos sociales, con prácticas milenarias que han trascendido de generación en generación, constituyéndose en instituciones sociales que marcan la pauta sobre las diversas formas de relacionarse entre miembros de esa comunidad que establecen códigos simbólicos orientados a otra cosmovisión del mundo, en definitiva, hacia otra economía del conocimiento. Para ello, estableceremos un divorcio conceptual de la concepción dominante de la economía y retomamos los aportes que trae consigo la discusión de la ES desarrollada en América Latina. Desde esta perspectiva, no solo pensamos en las formas de producción ancestrales como un elemento central para entender cuando nos referimos a la reproducción ampliada de vida de todos, sino, en el conjunto relaciones sociales que se tejen entorno a garantizar "una economía para la vida".

Palabras claves: Economía Social, Saberes Ancestrales y comunidades indígenas.

SUMMARY

This paper is collorary of first (1) ancestral cultures meeting of Pasto

town, celebrated by the Universidad Politécnica Estatal del Carchi, a moment which comes up with the interest to address on a problematic issue with is the central propuse of the event that discuss the social economy (SE) topic. Starting from the principle of economy, it is not only a scientific knowledge of academics and intellectuals thinking from the economic purely; talking about it, imply to recognize that its concept is altered by human relationships, and it should address the achievement of "the wide reproduction of everybody life". From this point we make an approximation from an economy where capital accumulation is not the aim, and where the transmission of knowledges between social groups with comes from ancient practices that are transcend of generations to generations that formed social institutions which norm the diverse form to have contact between community members that establish symbolic codes orientated to an other worldview, in final, to an other economy of the knowledge. It is necessary makes a divorce of the dominant concept of economy and retake the discussion of SE subject developed in Latin America. From these perspective, it should not only think in the ancient productions as a central point to understand when we make reference to the wide reproduction of everybody life; instead, as a whole social relationship between each other that it knits to guarantees "an economy for life".

Keywords: social economy, ancient knowledges and aborigen communities.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es corolario de los valiosos aportes obtenidos gracias a la participación de un reconocido grupo de académicos, representantes de la administración pública de la provincia del Carchi y de referentes de las comunidades indígenas, que fueron agrupados en el "I encuentro de culturas y saberes ancestrales del pueblo de Pasto", llevado adelante por la Universidad Estatal Politécnica del Carchi, demostrando una vez más el verdadero compromiso de una universidad de puertas abiertas a la sociedad y al realce de sus valores culturales.

La llamada región de Pasto, Ubicada al sur norte de Ecuador y separada por una geografía que se fragmenta por una línea que separa los departamentos de Nariño y parte del Putumayo en Colombia y las provincias del Carchi, Esmeralda y Sucumbíos del Ecuador (Montenegro 2005) es un lugar separado por una delgada raya fronteriza que se diluye por la riqueza de una historia, una geografía y una cultura común.

Fue a partir de la riqueza cultural que se hace evidente en la zona e

inspirados por las presentaciones de diversas experiencias mostradas por referentes de las comunidades, nos surge la inquietud de vincular los saberes ancestrales con la solidaridad vista desde la Economía Social (ES). Para ello intentaremos realizar un primer acercamiento sobre lo que es la ES y su pertinencia en las diversas prácticas que se han diluido, mutado, transformado e inclusive redefinidas en la lógica de la economía dominante, que en definitiva es quien ha precisado de un conjunto de valores y principios contrapuestos a lo que se pretende en una economía para la vida.

En vinculación y constante diálogo de las experiencias presentadas en el evento antes mencionado, nos surge la siguiente duda, ¿hasta qué punto la acción y trasmisión intergeneracional de saberes permite generar lazos sociales estrechamente vinculados a la preservación y garantía de la vida de todos los miembros de una comunidad y en condiciones de solidaridad? Es por ello que nuestra premisa es, que si el principio de la vida humana implica la coexistencia de individuos que se reconocen a sí mismos, pero al mismo tiempo requiere el reconocimiento del otro, la vida de los demás y de la naturaleza, entonces la vida en si misma implica respetar la necesaria relación de supervivencia entre individuos y que además requiere entonces fortalecer esos vínculos en base a la solidaridad y equidad.

Pensar en dicho tema desde esta perspectiva (economía Social), necesariamente nos lleva a advertir que no vamos a hablar de formas de producción mercantil, como comúnmente se puede pensar cuando se habla de economía, más bien recurrimos a esta corriente para discutir la solidaridad como un principio rector que generan lazos sociales de convivencia, pero que, además genera una "economía social del conocimiento" (Crespo y Vila 2014). En donde la mediación no está dada por la racionalidad de la lógica medios fines como lo establece la economía dominante, sino está orientada por otros valores y principios que superan esa barrera que inconscientemente se encuentran arraigada en nuestro pensamiento. Es por ello que, se hace fundamental entender como la trasmisión de saberes intergeneracionales sostenidos en los miembros de una comunidad, etnia o grupo indígena orienta hacia otra cosmovisión del mundo.

Es preciso entonces, entender que desde la concepción occidentalizada del mundo, en la construcción del saber entra en juego todo un entramado de relaciones políticas y luchas de poder que atraviesan toda la sociedad (Dávalos 2002), mientras que en las comunidades y pueblos indígenas, este asunto es más complejo ya que sus nociones de sentido, sus criterios de validación,

su cosmovisión, son muy distintos a los principios que nuestras sociedades establece, ya que está profundamente marcada por la occidentalización y eso permite estampar como principio rector una profunda diferencia.

Los saberes ancestrales y tradicionales tienen un rol trascendental como una alternativa en la construcción y trasmisión del conocimiento, ahora más en tiempos de cambios en donde retoma validez la discusión del proyecto alternativo del "buen vivir" (Samak Kawsay). Esto Como práctica histórica, cargado de elementos propios de la sabiduría ancestral que han resistido a la colonialidad, la modernidad y el capitalismo (Quijano 2010). En este aspecto, se nos hace preciso detenernos para entender que de acuerdo a lo que plantea Crespo y Vila (2014), cuando hacemos referencia dentro del contexto ecuatoriano sobre el buen vivir, nos referimos en lo especifico en gran medida al rescate de los conocimientos y saberes de los pueblos y nacionalidades indígenas del país.

Visto esto desde la modernidad, nos adentramos entonces a paradigmas, a cosmovisiones del mundo y a formas de relacionarse que se contraponen a la lógica de la economía dominante, en donde se ha tratado de condenar, cooptar y hasta secuestrar durante más de quinientos años, sometiéndolo a la colonialidad del poder y del saber (Quijano 2010). En este sentido, "la noción de buen vivir, subyace a una noción del buen conocer" (Crespo y Vila 2014), lo cual implica una pertinente combinación entre saberes del pasado y el presente, entre lo ancestral y lo contemporáneo, constituyéndose en lo que Santos (2010) denomina "una ecología de saberes".

LA ECONOMÍA SOCIAL Y LA SOLIDARIDAD: UN DEBATE NECESARIO PARA LOS SABERES ANCESTRALES.

Plantear una definición directa sobre la (ES) en este espacio resultaría brindar una aproximación reduccionista de ella, mas sin embargo también resulta difícil por cuestiones del tema central y de espacio realizar una descripción más amplia de sus orígenes, diversas formas de acepción y denominación. Es por ello que intentaremos realizar un paneo aproximado hasta llegar a lo que aquí nos trae.

Para algunos puede significar una redundancia y hasta una tautología hablar de economía social, ya que, toda economía es social en cuanto es una construcción socio-histórica que no puede funcionar sin instituciones, sin el compromiso de las personas, sin el apoyo de las comunidades ni a espaldas

del Estado (Buin, 1987). Hablar de ello nos lleva a la idea de lo polisémico que termina siendo en sí mismo el término, ya que, introduce dentro de su campo de acción y reflexión lo social como eje transversal de análisis, abriendo brechas cada vez más sólidas para la consolidación de una "economía para la vida" (Hinkelamert y Mora, 2009).

Ello nos permite colocar de manifiesto que aunque toda economía sea social, desde la concepción dominante de ella, cuando se toma en cuenta lo social en sus análisis y sus propuestas se le hace de manera satelital y hasta complementaria. En este aspecto, la premisa de lo socio-histórico representa que ello esta colmado de instituciones sociales que trascienden la temporalidad que brinda un gobierno o una política pública, es decir, se van trasmitiendo de generación en generación enfrentándose y resistiendo a una visión hegemónica del mundo. Ante lo dicho, nos referimos a esa economía donde las realidades se toman de manera fragmentaria, en otras palabras cuando lo social se toma en cuenta, se le hace de manera secundaria en cuanto a las finalidades económicas (Salinas 2011).

Dependerá del momento histórico y del lugar geográfico, así como de la perspectiva política en que se realice la reflexión sobre la ES, lo que nos permitirá tener diversos cristales que a su vez nos dará diversas maneras de definirla. Tales como tercer sector, non profit sector, sector autogestionario, economía social y solidaria, responsabilidad social empresarial, economía popular, asociativismo, cooperativismo, entre otras denominaciones.

Es preciso resaltar que se trata de una corriente de pensamiento y acción que tiene una rica vertiente histórica. Para Autores como Bastidas y Rocher (2001) es un término que surge en la primera mitad del siglo XIX, cuando fue usado por autores franceses como Frederick Le Pley, Leon Walras, Charles Gide, entre otros, quienes a su vez recurrían al él no solo para llamar a aquellas organizaciones como las cooperativas, mutuales, entre otras, sino era usada de manera más amplia. Se refería a todas aquellas organizaciones que aparecen dentro del escenario político como referentes de crítica, resistencia y cuestionamiento a la economía dominante (Vuoto 2003), dado que surge la necesidad de integrar la problemática social del momento al estudio mismo de la economía.

De esta manera entonces, aclaramos que aun cuando ciertamente existen profundas diferencias entre la diversidad de denominaciones usadas, al encarar la discusión sobre el concepto de ES, lo que se pretende es marcar total distancia con respecto al uso de economía a secas (Coraggio 2002) y encaminar el debate hacia una propuesta política que pretende ser mucho más amplia, superadora e inclusiva ante las consecuencias que ha traído consigo la economía dominante.

Este es un elemento sobre el cual vale la pena detenerse para reflexionar de acuerdo a lo que aquí pretendemos, ya que, la ES surge como una corriente que no solo trata de responder a una situación en particular y que está limitado a lo económico. Por el contrario, nace como un espacio de resistencia ante las crecientes desigualdades e injusticias y, al mismo tiempo como un enfoque alternativo a la economía de mercado, en donde ciertamente se hace visible y muy factible plantear la discusión sobre los saberes ancestrales y su trascendencia en la recuperación de valores contrapuestos a la practicada por la racionalidad del Homus Economicus, es decir, compartiendo lo que crespo y Vila (2014) denomina como una economía social del Saber.

En lo que refiere a América Latina existen diversas escuelas o corrientes de ES, de acuerdo con Guerra (2010) quien afirma que el punto de partida con fundamento teórico la podemos ubicar desde los años '80 del siglo XX, con el desarrollo de 3 corrientes en el continente (Brasileña, centroamericana y la chilena) y una cuarta que no menciona el autor pero que aquí nos atrevemos a incluir (la rioplatense). Unas con mayor trascendencia teórica que otras, mas, sin embargo, ante la diversidad de corrientes existentes, aquí nos posicionamos sobre la rioplatense, por su trayectoria, pero además por su visión holística, es decir, no parte del supuesto de solo elementos propios de carácter mercantil, sino que termina siendo superadora ya que se orienta por dos principios fundamentales "la reproducción ampliada de la vida de todos" y la centralidad en el trabajo (Coraggio 2004). Ambos principios orientados por un fuerte componente asociativo, de relaciones de solidaridad y de control democrático de los recursos públicos, sustentados en la premisa de que es una construcción política, dado que supone "una lucha por la construcción de sentidos" (Coraggio, 2004; 129).

El movimiento de ESyS en Ecuador, ha tomado como bandera política la construcción de un proyecto alternativo al de la economía de mercado y sustentado sobre la base del buen vivir, en donde se entiende como "una forma de convivencia entre las personas y la naturaleza que satisface las necesidades HUMANAS y garantiza el sostenimiento de la VIDA, con una mirada INTEGRAL, mediante la fuerza de la ORGANIZACIÓN, aplicando los saberes y las prácticas ANCESTRALES para transformar la SOCIEDAD y construir

una cultura de PAZ." (MESSE - 2010).

Es sobre esta premisa que nos atrevemos a detenernos para reflexionar sobre la pertinencia del tema que aquí tratamos con respecto a la ES, pues no pensamos en nada distinto a diversos investigadores y comunidades que ya se hayan planteado como tal, cavilamos en la posibilidad de reconstrucción de valores orientados por el rico aprendizaje que trae consigo los conocimientos ancestrales y que ciertamente contribuyen en la construcción de otra forma de entender y practicar la vida y esto supone "una lucha por la construcción de sentidos" (Coraggio, 2004; 129) basados en otra lógica de la solidaridad.

De aquí entonces que para problematizar la temática, nos apegamos a la definición sobre economía social que nos ofrece Coraggio (2007; 37) quien entiende a la ES como

"una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora, conscientes de la sociedad, que se quieren generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente, en dirección a otra economía, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos trabajadores, en contraposición de la acumulación de capital (que requirió e instituyó como "naturales" instituciones tales como la propiedad privada y la cosificación y mercantilización de la fuerza de trabajo, de la tierra y del dinero, procesos que deberían al menos ser resignificados)."

Se trata de prácticas generadas al interior de los grupos sociales, que posibilitan otra forma de relacionarse, las cuales no se sostienen sobre la idea del lucro y menos por la racionalidad del homus economicus, sino en elementos propios de la solidaridad y el bien común. Según Coraggio (2007), el conjunto de actividades define otra forma de problematizar y definir lo económico, profundamente penetrado por lo social, prácticas que subsumen el quehacer diario al principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los miembros de la comunidad.

EL SABER ANCESTRAL: COMO UNA ECONOMÍA SOCIAL DEL CONOCIMIENTO

Toda forma de vida implica una forma de conocimiento (Barandiaran

y Vazquez 2013). Esto implica una manera de entender la vida, de practicar la cultura, de establecer relaciones entre miembros de una comunidad, de economía, de brindar y recibir salud, en fin, implica lo que hasta ahora hemos denominado una cosmovisión del mundo. En este sentido, nos resulta importante mencionar que, desde la ciencia, la etnografía pues representa desde el método científico, una importante manera de recopilar y trasmitir información, Peppino (2005) entiende que la representación etnográfica de los espacios públicos, así como la reconstrucción ideográfica de los escenarios pasados son dos elementos presentes y que además son constantes en los relatos hablados. "la memoria oral o la verbalización de la memoria individual o colectiva es la forma más antigua y más humana de trasmisión y consolidación de narrativas que nos ayudan a entender el entorno y los sujetos sociales que lo habitamos" (Pepino 2005: 2).

Lo anterior dicho, nos hace comprender que primordialmente el dialogo, la comunicación y la verbalización, representa la manera más efectiva de trasmitir saberes propios de las comunidades ancestrales. Siendo así entonces, nos atrevemos afirmar también, que habitar es conocer y el "buen vivir requiere un buen saber". Afirma Crespo y Vila (2014) que desde la práctica histórica de los pueblos ancestrales de Abya Yala, el buen conocer se entendería como un conocimiento abierto, común, compartido, reproducible y disponible. Este mismo que los autores denominan como "pachamama del conocimiento", lo que Santos llama Santos "una ecología de saberes" y los que nosotros juntos a Crespo y Vila (2014) pensamos como "una economía social del Conocimiento".

Esta premisa nos lleva a afirmar que es preciso preservar así como reproducir el "buen conocer", lo que representa una propuesta pero al mismo tiempo una alternativa a la gestión del conocimiento, que como consecuencia en sí misma, no es más que la respuesta y al mismo tiempo la resistencia de la mercantilización del saber, como se hace desde la economía dominante que desde diversas áreas del conocimientos, del saber y conocer es controlado y hasta monopolizado.

La revalorización del saber ancestral, nos lleva a entender que no solo es necesaria para la reconstrucción de valores orientados hacia otra racionalidad, otra manera de entender el mundo y otra manera preservarnos como seres vivientes, sino que además se hace imprescindible para recuperar aquello que el capitalismo intenta desaparecer de nuestro imaginario personal y colectivo. Nos referimos precisamente a la recuperación ya no solo de saberes que en sí mismo se convierte en un fin último, sino a la recuperación de esa historia que resulta

desconocida para muchos de nosotros, dicho de otro modo, reconquistar el pasado mediante el conocimiento, lo que a ciencia cierta nos permitiría retomar diversas aristas para la comprensión de nuestro presente y al mismo tiempo, nos llama a lo que nosotros intentamos en estos momentos, a la proyección del futuro, encaminado hacia un mundo más humano, más respetuoso de nuestra naturaleza, conservador de la especie humana entre todas las especies y en definitiva la conservación del mundo que ancestralmente nos ha acobijado.

Durante la realización del "I encuentro de culturas y saberes ancestrales del pueblo de Pasto", entre las diversas presentaciones de importantes académicos investigadores del área, así como representantes de reconocidos referentes de las comunidades indígenas de la zona. No solo significo una puerta hacia el conocimiento de aquello que resulta aún desconocido para muchos, sino también el aporte de quienes de referentes el con sus prácticas orientadas hacia otra cosmovisión, marcan lo que pareciera un mundo más justo, más igualitario y más respetuoso del otro.

A partir de este intercambio pudimos notar, prácticas de las comunidades que logran la conservación y preservación de sus costumbres para la supervivencia de una comunidad unida por una misma cultura, pero separada por una "frontera que dejo de ser el punto de separación entre lo conquistado y lo por conquistar, entre lo conocido y lo por descubrir, para convertirse en un lugar, en un espacio, en un modo de vivir".

Entre los diversos referentes que participaron, nos atrevemos a describir por su intenso contenido histórico, cultural y simbólico, dos relatos. Los cuales resultaron reveladores para nosotros. El primero de ellos, denominado la parábola de "Jesús y el mendigo" presentada por la Sra. Julia Suarez. La cual, con mucha humildad, pero además profunda seguridad y comprensión del contenido en lo que decía, lo expresó con tal pasión que coloco al descubierto su espíritu de hija, madre, hermana, abuela, tía y miembro de una comunidad.

JESÚS Y EL MEDIGO

"Marchaba el buen señor por el camino En sus largas Jornadas por el mundo; Y era entrada la noche cuando vino A postrarse a sus pies un vagabundo.

Y le dijo con júbilo y con llanto, ¿eres Jesús de Nazareno? Cuanto Te he buscado señor, para que me hagas Un grandísimo bien y abriose el manto Y el cuerpo le mostro lleno de llagas.

De pueblo en pueblo voy para que vean Mis ulceras sangrantes y mitiguen Mi dolor, pero los hombres me apedrean Y los perros rabiosos me persiguen. Ten piedad de mis llagas miserables Tú, que llevas el bien por donde caminas, ¡Tócalas con sus manos admirables! Que convierten en rosas las espinas.

Así habló con tristeza; Y entonces cristo, de ternura lleno, Puso un beso de paz en su cabeza Y le hizo descansar sobre su seno.

Diciéndole... por todas tus querellas Yo mezclaré mis lágrimas contigo; ¡Y lloró tantas! Que lo baño en estrellas, Y al mirar sus heridas el me

Entre lo mítico y lo real, entre lo ancestral y lo divino, entre el amor y la fe por un universo solariego determinado por sus raíces y la influencia exógena de una cultura que no le pertenece, pero que, ha marcado históricamente su forma de adorar a un nuevo dios para nuestras culturas ancestrales (indígenas pasto).

Si bien en nuestro enfoque, el desarrollo del tema no centra su mirada en lo que represento la occidentalización de nuestro continente, si es preciso entender, que saberes como el que recién presentamos es precisamente la resignificación de las creencias existentes. Esta parábola no solo se orienta por lo mítico, por lo religioso, sino que recurre a lo divino para recorrer mediante enseñanzas las distintas generaciones.

Arraigándose en ella dos elementos que valen la pena destacar: por un lado, el valor de lo divino como una mezcla de creencias de valores que se van transfiriendo y al mismo tiempo trasmitiendo una enseñanza. Lo cual (por el otro) reaviva recuerdos que pasean por quien recita la parábola, llevándolo a momentos de compartir en familia, de trabajo colectivo, entre otros, y que en definitiva solo traen la necesidad de buscar esos valores perdidos por una sociedad profundamente penetrada y orientadas por otros distintos a los que ancestralmente han orientado una cosmovisión del mundo que resiste a desaparecer.

El segundo relato, hecho por el sr. Edison Villarreal, también

representante de la cultura de la región de pasto quien nos trajo la magia reveladora de un poema de reciente creación pero que representa las tensiones, el maltrato, el rompimiento de una cultura pero al mismo tiempo puede considerarse como la máxima expresión de un relato que marca

EL BOLETIN Y ELEGIAS DE LAS MITAS



Fuente: Elaboración Propia

Yo soy Juan Atampam, Blas Llaguarcos, Bernabé Ladña, Nací y agonicé en Chorlaví, Chamanal y Tanlagua, Si, mucho agonicé Sudor de sangre tuve en mis venas Añadí así más dolor y blancura a la cruz que trajeron mis verdugos. A mi tam. A José Vacacelatam.

A Lucas Chaca tam. En medio de plaza de Guápulo y en rueda de otros naturales nos trasquilaron hasta el frío la cabeza. Oh, Pachacamac, Señor del infinito nunca sentimos más helada tu sonrisa, y al páramo subimos desnudos de cabeza. a

coronarnos, llorando con tu sol. Y a Melchor Pumaluisa, hijo de Guápulo, en medio de patio de hacienda, con cuchillo de abrir chanchos, cortáronle testes. Obligándole a caminar a patadas delante de nuestros ojos llenos de lágrimas. A cada golpe, echaba chorros de sangre,

hasta que cayó muerto y la flor de su cuerpo. Y vuestro teniente de justicia mayor José de Uribe: "Te ordeno". Y yo con otros mitayos le llevábamos a todo pedir para sus paseos, en hamaca, de casa en casa. Mientras tanto mujeres con hijas mitayas, a barrer, a carmenar, a hilar, a tejer, a lamer platos de barro - nuestra hechura, - Y a acostarse con viracochas, nuestras flores de dos muslos, para traer al mestizo, verdugo venidero. Ya sin paga, sin maíz, sin runa-mora, ya sin hambre de tanto no comer; sólo calavera, llorando granizo viejo por mejillas, llegué trayendo frutos de la yunga. Cuatro semanas de ayuno. Encontré a mi mujer partida en dos por Alférez Quintanilla, Mujer, conviviente de éste, mató dos hijos míos a latigazos. Pachacamac, Pachacamac y yo, a la vida así morí. Y de tanto dolor, siete cielos por setenta soles, Pachacamac, mujer pariendo mi hijo, le torcí los brazos. Ella, dulce ya de tanto aborto, dijo: "Quiebra maqui de guagua; quiebra pescuezo de guagua; no quiero que sirva que sirva de mitayo a viracochas". Quebré. Y entre Curas, tam, unos pareciendo, buitres, diablos, había. Iguales. Peores que los de dos piernas. Otros decían: "Hijo, amor a Cristo". unos decían: "Contribución, mitayo, a trabajar en mi hacienda, a tejer dentro de iglesia, cera para monumento, aceite para lámpara, huevos de ceniza, doctrina y ciegos doctrineros. Vihuela, india a la cocina, hija a la cama. Así dijeron. Obedecí. Y después: Ron, Manuel, Salva, Antonio, Miguel, leña, carbón, huevos, pescado, piedras, ceniza, mujeres, hija,

runa-llama runa-llama que en tres meses comiste más dos mil corazones de hijas. Y a mujer que tamcomistes cerca de oreja de marido y de hijo, noche a noche. Brazos llevaron al mal. Ojos al llanto. Hombros al soplo de tus fuetes, Mejillas a lo duro de tus botas. En obraje de telas tam trabajé, año cuarenta días, yo, el desnudo, encerrado en oscuro calabozo, de un claror hasta el otro claror. Con puñado de maíz para mi pulso que era más delgado que el hijo que tejía trabajé, trabajé, tejí, tejí, Hice la tela con que vistieron cuerpos los señores, que le dieron desnudez y blancura a mi esqueleto. Y día viernes santo, amanecí acostado, con vómito de sangre entre hilos y lanzaderas. Así, entinté con mi alma, llena de costado, la tela de los que me desnudaron. Y a un Cristo, adrede, tamtrujeron, entre lanzas, banderas y caballos. Y a su nombre, hiciéronme agradecer el hambre, la sed, los azotes diarios y la desraza de mi raza. Así avisa al mundo, amigo de mi angustia. Di. Da diciendo. Dios te pague. Y bajo ese mesmo Cristo, negra nube de buitres de trapo tam vinieron. Tantos. Hicieron cientos de casas. Miles de hijos. Robos de altar. Pillerías de cama. Dejáronme en una vera del camino, sin sur, sin norte... ¡dejáronme! Y luego en trapiches donde molían la cañas, moliéronme las manos, hermanos de tristeza bebieron mi sanguaza, Miel y sangre. ¡Y me enseñaron el triste cielo del alcohol! y la desesperanza. Dios Tipac Pachacamac, ¡Pachacamac! ¡Pachacamac! Tú que no eres hembra ni varón. Tú que eres todo y eres nada,

Como el venado herido por la sed te busco

y sólo a ti te adoro. ¡Pachacamac! Si tan

sólo supieras, amigo de mi angustia, cómo

pegaban sin razón "Indio, capisayo al suelo,

indio, calzoncillos al suelo, indio bocabajo,

cuenta los azotes" 1, 3, 5, 7, 25, 75. Así

aprendí a contar, con mi dolor y mis llagas,

en tu castellano, y luego levantándome sangrando tenía que besar mano y látigo de verdugo. "Dioselopagui, amito", decía de dolor y de tristeza. En hacienda tam, entre barredoras, hierbateras y cocineras había una llamada Dulita. Un día se le cayó una escudilla de barro, Ay, se le cayó en mil pedazos.

Y el mestizo Juan Ruíz, tanto odio para nosotros por retorcido de sangre pateándole las nalgas le llevó hasta la cocina Ella, ni un gemido, ni una lágrima pero dijo una palabra tan suya y tan nuestra: ¡Carajú! Y él, muy cobarde, puso una cáscara de huevo en la llama hasta que estuvo roja y le pringó en los labios, así, que se le abrieron como rosas. Cinco días no comió, yo la encontré muerta en la acequia de los excrementos. Y al Tomás Quitumbe, el hijo de Quito, que se fue huyendo de terror, por esos montes, le persiguieron; un alférez iba a la cabeza. Y él, corre que corre, como venado herido por esos montes de sigses, plata y pluma hasta que cayó herido a los pies de tantos pedernales. Cazáronle. Amarráronle el pelo a la cola de un potro alazán, y arrastráronle hasta medio de patio de la hacienda de los Chillos. Allí le rellenaron las heridas con ají y sal, así todo piernas, así todo trasero: "Amo viracocha, perdón, amo viracocha, perdón, amo viracocha, perdón". Nadie le vio morir. Pero un día volví. ¡Y ahora vuelvo! Esta tierra es mía, mía, mía para adentro, como mujer en la noche. Mía, mía para arriba, más allá del gavilán. Vuelvo, álzome! Levántome del tercer siglo, de entre los muertos! ¡y de los muertos, vengo! ¡Yo soy Juan Atampam! ¡Yo, tam! ¡Yo soy Blas Llaguarcos! ¡Yo, tam! Esta tierra es mía, la tierra se mueve con todas sus caderas sus vientres y sus mamas. ¡Yo soy el indio de América! Vengo a reclamar mi heredad. ¡Pachacamac! Aquí estoy, aquí estamos. ¡Aquí estoy!

El poema "Boletin y elegia de las mitas", fue escrito en el año de 1.957 por el literato Cesar Dávila Andrade originario de la ciudad de Cuenca, Ecuador - Cesar Dávila Andrade (Edinun 2001, 116) y dramatizado en el evento (como ya se mencionó) por el Sr. Edinson, mas es evidente que el contenido del poema este contenido sobre un fuerte componente histórico de nuestra cultura ancestral ecuatoriana, en donde se refleja la tensión sufrida durante la conquista española a tierras americanas.

Es una desgarradora historia que representa una expresión crítica de lo que hoy somos desde nuestra identidad. En este caso, la poesía se convierte en una especie de discurso político inspirado por el proceso histórico, cristalizando en su máxima expresión el cruel sometimiento de nuestro indígena a trabajos y tratos deshumanizados. En definitiva, el escrito y la dramatización demuestran una belleza poética enorme, mientras que al mismo tiempo describen lo que significó el proceso histórico explotador y destructor de nuestro Ecuador en su llamado descubrimiento. Lo que lo convierte en un documento esencial sobre todo aquello que tenga que ver con la comunicación, transmisión de ideas; el arte escénico como expresión de la comunicación que trasmite y llega al alma de un público.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

Los saberes ancestrales y su trasmisión se convierten en un elemento central para la vida y su reproducción. Lo que aquí tratamos de llamar como una economía social del conocimiento no es más que revalorizar lo que hemos permitido se vaya diluyendo. Ahora bien, el que eso sea así no es algo casual o que ocurra por inocencia, es parte de la penetración de una cultura orientada hacia el consumo, que desplaza los valores ancestrales para dejarnos a merced del mercado llevándolos inclusive al desprestigio.

El buen vivir está estrechamente vinculado con el buen conocer, lo que nos hace entender que la difusión de los saberes ancestrales enlazados a diversos métodos educativos como los sistemas formales (el Estado), puede representar una alternativa de reproducción de ellos, lo que nos permitiría ir regando semillas para la producción y duplicado de otra racionalidad, distinta a la que nos domina y que además seguimos formándonos dentro de los mismos sistemas, con los mismos principios

El rol del Estado pareciera ser fundamental pero no podemos pensarlo como un actor o tutor, más bien debe ser entendido como parte de un entramado de actores conjugado en una trama multiactorial. Esto quiere decir que debe emprenderse espacios de concertación y acuerdo entre la multiplicidad de actores, tal vez no basta con solo obligar al sistema a introducir idiomas ancestrales o solo respetar sus costumbres como si fueran parte de un nicho de minorías, se debe impulsar procesos de democratización e intercambio de saberes que resultan claves para el apalancamiento de una nueva ética, que desarme los valores que históricamente ha sido cultivada en nuestra racionalidad por el capital.

Abrir espacios socialización de tecnologías orientadas por los valores de responsabilidad y respeto del otro, tales como producción y explotación de la tierra de manera responsable y equilibrada con el ecosistema. Para ello resulta imperante romper esquemas rígidamente estructurados e iniciar dentro los espacios de educación formal contenido académicos que llamen a la reflexión y análisis a nuevas generaciones, lo que permitiría continuar lo que espacios como el I encuentro de saberes ancestrales de pasto ha dejado continúen en el tiempo.

En definitiva, resulta prioritario que las políticas públicas relacionadas con la gestión de los saberes y conocimientos ancestrales, tradicionales y populares, pasen por el filtro de una efectiva descolonización del saber y sean herramientas para construir diálogos de saberes que pongan en igualdad de condiciones a los conocimientos ancestrales, tradicionales y populares con los conocimientos modernos.

Poco recurrimos al saber que la riqueza ancestral nos proporciona sobre el respeto a la naturaleza, la convivencia colectiva, el respeto hacia el otro y hasta el valor del ser humano. Nuestras universidades siguen formando bajo la misma lógica que la racionalidad del homus economicus necesita

Los diversos dispositivos al cual recurramos para la trasmisión de saberes son fundamentales para lograr una economía social del conocimiento. Aun cuando consigamos dificultades para el acceso a la información de nuestras raíces ancestrales.

BIBLIOGRAFIA.

Bruyn, S. (1977). La economía social. New York: Wiley.

Barandiaran, X. y Vazquez, D. (2013) Sumak Yachay: Devenir Sociedad del

Conocimiento Común y Abierto. Designing the FLOK Society (v.1.4.3),

- documento Buen Conocer / FLOK Society 0.1. Disponible en http://floksociety.org/docs/Espanol/0.1.pdf. (última consulta, 16-1-2015).
- Cerón, B. Zarama R (2003), Historia socio espacial de Túquerres, de Barbacoas hacia el horizonte Nacional. Universidad de Nariño, mayo.
- Coraggio, J. (2002). La economía social como vía para otro desarrollo social. José Luis (2004). De la emergencia a la estrategia. Más allá del "alivio a la pobreza". Buenos Aires: Espacio
- Coraggio, J. (2007). Economía social, acción pública y política, Buenos Aires CICCUS.
- Crespo, J.M. y Vila Viñas, D. (2014) Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradicionales y Populares (v. 2.0). Buen Conocer - FLOK Society Documento de política pública 5.2. Quito: IAEN
- Dávalos, Pablo (2002) "Movimiento indígena ecuatoriano: Construcción política y epistémica". En: Daniel Mato (coord.) : Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela. pp: 89-98.
- Dussel, E. (1993) "Europa, modernidad y eurocentrismo", en Lander, E (ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- EDINUN. (2001). Sociales activo 9. Quito: Ediciones Nacionales Unidas
- Gómez, J. (2008) la cultura indígena como realidad intercultural (parte II). Sophia. Revista de filosofía 2, 117-130.
- Montenegro, R, (2005), Frontera Colombo Ecuatoriana historia y destino en común. Revista sobre frontera e integración 18, 20-28.
- Montenegro, R, (2002), Consideraciones para el establecimiento de una Zona de Integración Fronteriza Colombo Ecuatoriana, PNUD Ministerio de Relaciones Exteriores, documento interno de trabajo.
- Quijano, A. (2010) América latina: hacia un nuevo sentido historico. En I. Leon (Ed.), Sumak Kawsay/Buen Vivir y cambios civilizatorios (2 ed.). Quito: FEDAEPS.
- Peppino. Ana (2005). El papel de la memoria oral. Tiempo 7 laberinto. México. Santos, B. (2010) Para descolonizar occidente. Mas allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: CLACSO
- MESSE, UPS, (2012) Economía Solidaria patrimonio Cultural de los Pueblos, Ediciones Abya Ayala, Quito.